

# La ¿formación de traductores médicos? Sugerencias didácticas

M.<sup>a</sup> Blanca Mayor Serrano\*

## Introducción

A pesar de que el vigor con el que está creciendo la traducción médica en España es indiscutible, su didáctica no parece haber despertado entre los estudiosos y docentes de dicha disciplina el interés que se merece, a la vista de la escasez de propuestas al respecto con un fundamento teórico. Lamentable situación que ha llevado a especialistas en traducción médica de la talla de F. A. Navarro<sup>1</sup> a hablar de «fracaso de las facultades de traducción para formar traductores científicos» e, incluso, a denunciar que la formación especializada de los traductores científicos y, por ende, médicos no esté ni tan siquiera estructurada.

El retraso investigador, no sólo en torno a la didáctica de la traducción médica, sino también a la de la traducción en general es, qué duda cabe, notorio. Se manifiesta, en concreto, en la falta de investigación en torno a tres cuestiones básicas que todo proyecto de teoría de la educación debe tener en cuenta: a) qué se enseña (objetivos y contenidos), b) cómo se enseña (métodos y medios) y c) por qué se enseña (dotar al alumnado de una razón para implicarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje).

Esta penosa situación se solventaría si contáramos con las herramientas necesarias que nos permitieran dar respuesta a dichos interrogantes. A mi entender, dichas herramientas son el conocimiento exhaustivo de todas las clases de textos que configuran un determinado campo del saber y de las convenciones que rigen su funcionamiento. El problema es que existe una insuficiencia manifiesta de estudios contrastivos, tanto intralinguales como interlinguales, acerca del funcionamiento de los textos a pesar de la indiscutible utilidad de aquellos para distintos campos del saber.<sup>2</sup>

Los textos propios de la comunicación médica escrita en la combinación lingüística inglés-español no están exentos de la escasez de análisis contrastivos

exhaustivos, sobre todo los textos que configuran el «universo» textual de la comunicación médica en lengua española, a pesar del volumen de traducciones que se produce en la actualidad.

Hace ya más de una década, Pilar Elena García<sup>3</sup> lamentaba que «la persona que comienza su formación en la traducción de textos científico-técnicos tiene que procurarse no sólo los conocimientos propios de la especialidad que traduce, sino que al mismo tiempo debe familiarizarse con las características propias de cada clase de texto, tanto en la lengua original como en la receptora». De ahí que al alumnado se le exigiera «multiplicar» sin haberle enseñado previamente a «sumar». Circunstancia ésta que, al menos en lo que a la formación de traductores médicos se refiere, no debe de haber experimentado cambios significativos, dada la falta patente de análisis contrastivos sistemáticos y la inexistencia, que no escasez, de trabajos orientados a la enseñanza-aprendizaje de las peculiaridades de la comunicación médica en la combinación lingüística inglés-español.

Tras revisar brevemente la situación actual de la didáctica de la traducción médica en España, propongo en el presente trabajo una serie de sugerencias para contribuir a la formación de traductores especialistas en comunicación médica con un fundamento teórico.<sup>4</sup>

## 1. Didáctica de la traducción médica

En un sustancioso artículo a propósito de las dificultades que entraña la traducción de textos médicos, F. A. Navarro y F. Hernández<sup>5</sup> resumen «las cuatro ideas básicas que deberían tener presentes los traductores al término de sus cuatro años de formación general»:

- A. La traducción médica es una salida profesional con futuro, que ofrece actualmente –y es casi seguro que siga haciéndolo en el futuro– trabajo suficiente para un elevado número de traductores, tanto autónomos como de plantilla, especialmente en el mundo editorial y la industria farmacéutica.
- B. La traducción médica es un tipo de traducción muy complejo, que exige del traductor una formación adecuada y dedicación exclusiva.
- C. Aunque la complejidad del lenguaje médico y el escaso interés mostrado hasta ahora por los traductores profesionales han contribuido a dejar esta especialidad en manos de los médicos, la traducción médica debe considerarse como una de las salidas profesionales naturales para los traductores.

\* Granada (España). Dirección para correspondencia: [blancamayor@yahoo.es](mailto:blancamayor@yahoo.es).

D. Sólo mediante una adecuada preparación de varios años pueden los traductores profesionales competir ventajosamente con los médicos especialistas para entrar en un mercado laboral que todavía precisa de buenos traductores.

De las cuatro ideas citadas, se desprende que, a pesar del grado de dificultad que entraña la traducción de textos médicos, resulta no sólo preciso, sino también factible formar a traductores médicos competentes para cubrir las necesidades del mercado laboral mediante una preparación adecuada y orientada a tal fin. Cabe preguntarse, por tanto, qué factores han contribuido y contribuyen aún al escaso número de traductores profesionales en el ámbito médico.

### 1.1. Los planes de estudio

Los planes de estudio de los centros académicos (facultades, departamentos de Traducción) se diseñaron de entrada con el objetivo de que el alumno, a lo largo de sus cuatro años de formación, llegara a *semi-especializarse*, bien en Traducción científica y técnica, bien en Traducción económica y jurídica, puesto que «la formación de traductores muy especializados –como denuncia R. Mayoral Asensio<sup>6</sup>– se veía contraproducente para el futuro profesional de los titulados, además de exigir unos recursos fuera del alcance de la generalidad de las universidades». De ahí que esa *especialización* tan necesaria en Traducción médica quedara al margen de los mismos.

Las limitaciones que dicha semiespecialización supone concretamente para la correcta formación de traductores médicos se solventarían, como sugiere F. A. Navarro,<sup>1</sup> mediante la oferta de programas de carácter teórico-práctico «de enseñanza especializada de la redacción y la traducción científico-médicas, de tres o cuatro años de duración, a una docena de licenciados procedentes de las carreras científicas, las filologías o las propias facultades de traducción». Pero, lamentablemente, la oferta de tales programas brilla por su ausencia.

### 1.2. Los «cimientos» del traductor

Otro de los aspectos que contribuye a dejar esta especialidad en manos de los médicos es la falta de lo que yo llamo los «cimientos» del traductor, que se traduce, por una parte, en la ausencia en el diseño curricular de una asignatura, al menos anual, que abarque los siguientes objetivos de aprendizaje generales en lengua materna: a) conocimiento de las situaciones discursivas que configuran la comunicación médica,

b) conocimiento de sus manifestaciones textuales, c) conocimiento de la materia/conocimiento de sus lenguajes y d) documentación.

Por otro lado, se refleja también en el hecho de que una buena parte de las asignaturas temáticas o de contenido se cursen en otros centros (facultades de Medicina, Derecho, Farmacia, Empresariales...); son evidentes las desventajas de este tipo de formación, ya que se aparta por completo de las necesidades propias del aprendizaje de traducción.<sup>6</sup>

### 1.3. Selección y progresión textual

La elaboración de selecciones textuales y su organización progresiva como material didáctico para la formación de traductores ha sido y sigue siendo el talón de Aquiles en la didáctica de la traducción.

S. Göpferich<sup>7</sup> considera que para seleccionar material didáctico para las clases de traducción, tanto especializada como general, es necesario elaborar selecciones textuales, siguiendo unas **pautas didácticas**, de tal modo que nos permita enfrentar al alumnado al **mayor número de clases de texto** posible, así como a las **convenciones** de estas tanto en la lengua origen como en la lengua término. A los criterios propuestos por dicha autora cabe añadir dos más dignos de ser tenidos en cuenta: el mercado de trabajo (en especial, clases de texto más relevantes en la práctica de la traducción) y la progresión del material seleccionado. El problema surge a la hora de:

1. Optar por las clases de texto más relevantes en la práctica de la traducción; estas, con frecuencia, se han escogido atendiendo a los conocimientos del personal docente y a la accesibilidad de las mismas. El mercado de trabajo es otro factor que ha primado para la selección de las diversas clases de texto utilizadas como material didáctico. Sin embargo, resulta un tanto sorprendente el hecho de que se tomen en consideración las necesidades del mercado profesional, dado que, hasta la fecha, no hemos dispuesto de encuestas exhaustivas al respecto. Me refiero a encuestas como las realizadas por P. A. Schmitt en la antigua República Federal Alemana, en el período comprendido entre los años 1989 y 1992, en las que se dio respuesta a cuestiones tales como:<sup>8</sup> a) el volumen de traducciones realizadas anualmente; b) cobertura de la demanda; c) combinación lingüística y lenguas hacia y desde las que se traduce; d) clases de texto más relevantes en la práctica de la traduc-

ción; e) formación académica en campos del saber y necesidades del mercado; f) tipos de anuncios de ofertas de trabajo; g) pruebas de aptitud, y h) velocidad exigida en la traducción de textos, entre otras.

2. Determinar unas pautas didácticas concretas, problema que se ha intentado solucionar organizando las clases de traducción en torno al diseño de objetivos de aprendizaje.<sup>9</sup> Desde que J. Delisle<sup>10</sup> propusiera organizar un curso de iniciación a la traducción en torno a objetivos de aprendizaje con sus correspondientes ejercicios, los diseños de este tipo tanto para la iniciación a la traducción como para cada rama de la traducción especializada, se han sucedido en nuestro país, *excepto para la traducción médica*.<sup>11</sup>
3. Establecer los criterios de progresión textual, criterios que, a mi juicio, no deben regirse únicamente por el grado de especialización del texto objeto de traducción, sino que, partiendo de una serie de objetivos de aprendizaje ya establecidos, se hará uso de los textos que los ilustran. Ahora bien, para el establecimiento de determinados objetivos de aprendizaje, en concreto los textuales,<sup>12</sup> es necesario realizar análisis contrastivos sistemáticos.

Así las cosas, no es de extrañar el escaso número de traductores profesionales en el ámbito médico.

## 2. Propuesta didáctica

Las sugerencias didácticas, que dan en parte título al presente artículo, se basan en mi tesis doctoral *Tipología textual pragmática y didáctica de la traducción en el ámbito biomédico*. En dicho trabajo, elaboro una tipología textual (véase el «Anexo») que me ha permitido alcanzar varios objetivos, entre los que cabe destacar los siguientes:

1. Llevar a cabo de manera sistemática un análisis contrastivo intra e interlingual de diversas clases de texto del ámbito de la biomedicina en lengua inglesa y española.<sup>13</sup>
2. Determinar el grado de especialidad de los textos.
3. Diseñar una serie de objetivos de aprendizaje para la introducción del alumnado a la comunicación biomédica en lengua materna.
4. Justificar la selección y progresión textual.
5. Definir objetivos de aprendizaje y problemas de traducción, y vincularlos con los textos seleccionados, como ejercicio preparatorio para la traducción de los mismos.

Resulta imposible desarrollar aquí en su totalidad cada uno de los objetivos arriba mencionados. Me centro, por tanto, en los tres últimos puntos por constituir, a mi entender, los pilares sobre los que cualquier didáctica de la traducción debería asentarse. El punto 5 lo ilustro tomando como ejemplo un aspecto didáctico que inexplicablemente no ha despertado entre los estudiantes y docentes de la traducción el interés que se merece –la divulgación médica y la formación de traductores–, a pesar del volumen de traducciones al español de carácter divulgativo.

### 2.1. Introducción del alumnado a la comunicación médica

A la hora de formar traductores médicos estimo oportuno destinar una fase de iniciación en lengua materna en todos aquellos factores que conforman la comunicación médica con objeto de fomentar en el estudiante de traducción lo que M. T. Cabré Castellví<sup>14</sup> denomina «competencia pragmático-comunicativa». Esta le permite comprender no sólo las diversas situaciones discursivas que configuran la comunicación médica escrita, sino también las condiciones de comunicación en que ha sido engendrado tanto el texto en la lengua origen como en la lengua meta.

Propongo, por tanto, la elaboración de un objetivo de aprendizaje general, que denomino pragmático (dominar las características discursivas y textuales de la comunicación médica), previo a cualquier otro objetivo que pueda diseñarse para dicha fase y que contemple tanto objetivos específicos como intermedios, a saber:<sup>15</sup>

1. Conocer y captar la importancia de las funciones comunicativas propias del ámbito médico.
2. Conocer y captar la importancia del propósito de la transmisión de la información.
3. Comprender y conocer la existencia y la importancia de la diversidad de participantes en la comunicación médica.
  - 3.1. Conocer los diversos productores y receptores propios de cada tipo de texto.
  - 3.2. Percatarse de cómo el tipo de receptor y el objeto de la comunicación influyen en la configuración textual.
4. Saber clasificar, caracterizar y distinguir de forma contrastiva las clases de texto.
  - 4.1. Captar la existencia de diferentes funcionamientos textuales.
  - 4.2. Conocer en las dos lenguas las diversas clases de texto que configuran la comunica-

ción médica.

#### 4.3. Captar las características principales de la configuración de las clases de texto en las dos lenguas.

Tras proporcionar al alumnado los instrumentos necesarios que le posibilitan comprender los «entresijos» de la comunicación médica, hay que dotarle con una razón para implicarse en la traducción de los textos seleccionados como material didáctico. Mi procedimiento se fundamenta en el hecho de que los estudiantes «suelen rechazar los textos científicos al considerarlos de difícil comprensión»<sup>16</sup> y «quieren organización y variedad, quieren que los problemas sean definidos y presentados de manera racional y sistemática».<sup>17</sup>

Teniendo en cuenta estas consideraciones, propongo un marco metodológico, que no sólo permite dotar al alumnado con una razón para implicarse en la traducción de los textos seleccionados, sino también definir una serie de objetivos de aprendizaje que, a su vez, vehiculan determinados problemas de traducción característicos de los textos médicos que servirán de ejercicio preparatorio para la traducción de los mismos.

### 2.2. Saber traducir textos divulgativos

Los textos de tipo divulgativo se utilizan como material didáctico en la formación de traductores. Pero, ¿con qué finalidad?; ¿qué objetivos se persiguen?; ¿presentan acaso todos ellos las mismas funciones y características? Algunos autores, como, por ejemplo, C. Delfour, justifican su empleo aduciendo que constituye «el primer elemento pedagógico para cualquier tipo de aprendizaje, ya que es relativamente fácil, para luego pasar a elementos más difíciles. Los textos *divulgativos* no exigen mucha búsqueda documental y terminológica [...] mientras que un texto *especializado*, con su terminología especial, supone muchas equivalencias ya establecidas».<sup>18</sup> Las razones que aduce dicho autor son aún más numerosas y sólo el conocimiento pragmático-textual exhaustivo posibilita justificar, en gran parte, dicho empleo.

#### 2.2.1. Justificación

Los textos de tipo divulgativo, por ser propios de la comunicación especializada externa y, en parte, de la interespecializada, y por enmarcarse en una producción cultural encargada de difundir el saber científico, de transmitir información de una manera amena y fácilmente inteligible para los destinatarios, resultan más fáciles de comprender. Asimismo, el afán por parte de los emisores de dichos textos por despertar el interés

de los ciudadanos por los temas científicos, por los avances que se producen en el ámbito de la medicina y por conseguir que su mensaje sea de utilidad para los destinatarios, les conduce a informar sobre aquellos temas que pueden ser de interés para el conjunto de la sociedad: enfermedades, descubrimientos, avances que, sin lugar a dudas, por su relevancia no pasan inadvertidos y con los que los aprendices están familiarizados.

Esta familiarización, a su vez, propicia la negociación de los temas del ámbito médico que se tratarán en el aula y serán objeto de traducción (y el hilo conductor de las clases de traducción propiamente dichas), lo que, a mi entender, contribuye a crear un clima de implicación y motivación considerables.

Por último, otro aspecto a tener en cuenta es el ingente número y diversidad de fuentes documentales de las que dispone el aprendiz para llevar a cabo de manera fructífera su labor de documentación mediante textos paralelos, precisamente como consecuencia del interés creciente por los temas relacionados con la salud por parte de un amplio sector de la sociedad.

#### 2.2.2. Definición de objetivos de aprendizaje y problemas de traducción

El proceso de elaboración de una tipología textual pragmática me ha posibilitado distinguir las diversas clases de texto que configuran la divulgación médica en dos categorías –textos divulgativos-instructivos y textos divulgativos-transmisores de una cultura científica– atendiendo a los factores *funciones comunicativas* de la divulgación médica y el *tipo de destinatarios* al que esta se dirige. Puesto que no todos los textos divulgativos presentan las mismas peculiaridades, sería contraproducente para el alumnado meterlos a todos en el mismo saco; por tanto, la enseñanza-aprendizaje de las clases de texto que configuran el tipo textual divulgativo ha de contemplar los factores antedichos; al fin y al cabo, estos son los encargados de condicionar los mecanismos formales utilizados para la redacción y presentación de los textos, y el contenido y los conceptos que en ellos se manejan. Veamos, pues, la propuesta didáctica basada en la definición de objetivos de aprendizaje y problemas de traducción, en la que se contempla la distinción textual arriba apuntada.

##### • Textos instructivos

*Objetivos de aprendizaje:*

- Detectar y resolver problemas relativos a los mecanismos encargados de facilitar la comprensión del mensaje a los destinatarios.

*Problemas de traducción:*

- Marcadores introductorios: personificación (inglés) frente a «plural de modestia» y plural grupal (español).
- Marcadores de señalización de cambio de asunto: mayor frecuencia del uso de la interrogación en español que en inglés.
- Reformuladores recapitulativos: repetición en inglés frente a variedad en español.

*Objetivos de aprendizaje:*

- Detectar y resolver problemas relativos a cómo se plasma en el texto la idea que el emisor tiene acerca del conocimiento del mundo por parte del receptor.

*Problemas de traducción:*

- Siglas: estructuras repetitivas (inglés) frente a variedad (español).
- Definición: debido a las diferencias porcentuales en el uso de este elemento metacomunicativo (1,51% en inglés y 3,10% en español), considero que este es el momento idóneo para mostrar al alumnado, y que lo compruebe por sí mismo, que muchos términos ingleses tienden a ser de naturaleza descriptiva, por lo que se comprenden sin esfuerzos de interpretación, de ahí que la frecuencia con que se recurre a dicho elemento sea más baja en inglés que en español, siendo este último más propenso al uso de términos eruditos.

• **Textos transmisores de una cultura científica**

*Objetivos de aprendizaje:*

- Detectar y resolver problemas relativos a la organización cronológica de los acontecimientos, su inscripción en un eje de coordenadas espaciales y temporales, y a la aparición de protagonistas.

*Problemas de traducción:*

- Referencias a terceros: aspecto digno de ser tenido en cuenta en esta fase por las diferencias notorias entre ambas lenguas en cuanto al tipo y la cantidad de información sobre terceros y sobre los firmantes de los artículos, y por la constante mención de categorías profesionales o instituciones. Los problemas que presenta la traducción de las categorías profesionales no sólo se derivan del desconocimiento y la dificultad en la búsqueda de las posibles equivalencias en lengua española, sino también de las diferencias de significado a uno y otro lado del Atlántico, como apunta F. A. Navarro:<sup>19</sup>

[...] el *consultant* británico equivale al *attending physician* estadounidense (médico adjunto) y no tiene nada que ver con un *consultant* estadounidense (asesor, médico llamado a consulta); el *Surgeon General* es en los Estados Unidos el director de los servicios estatales de salud pública o el jefe del cuerpo de sanidad de cualquiera de los tres ejércitos, mientras que en Inglaterra recibe este nombre sólo el jefe del cuerpo de sanidad de la armada.

Y aún restan por mencionar las diferencias ortográficas existentes entre el inglés británico y el norteamericano, que, si bien en principio pueden resultar una nimiedad, originan no pocos problemas de traducción:

El *anaesthetist* británico, por ejemplo, corresponde a nuestro anestesista (es decir, un médico especializado en anestesia), mientras que el *anesthetist* norteamericano es un técnico autorizado a administrar la anestesia a los pacientes, pero que no posee el título de médico (si fuera un médico especialista, se llamaría *anesthesiologist*).<sup>19</sup>

Creo, pues, que este es el momento idóneo para abordar la cuestión, trabajar en torno a ella e instruir al alumnado acerca de cuándo y cómo se han de traducir las categorías profesionales, cuya mención es habitual en las restantes clases de texto.

- Aparición de los investigadores en la posición de sujeto: diferencias en cuanto a las construcciones activas con los científicos en la posición de sujeto, uso del plural grupal y la primera persona del singular (inglés) frente al de la primera persona del plural (español).

*Objetivos de aprendizaje:*

- Detectar y resolver problemas derivados del modo en que el productor textual guía al lector en el texto, ordena la interacción y la asegura.

*Problemas de traducción:*

- Uso destacado de las interrogaciones en inglés en los marcadores introductorios y de señalización de cambio de tópico frente al empleo del *nosotros inclusivo aparente* en los marcadores introductorios y recapitulativos.

*Objetivos de aprendizaje:*

- Detectar y resolver problemas planteados por la



complejidad de establecer para el lector la red conceptual en torno a la cual se articula una materia concreta.

*Problemas de traducción:*

– Repetición léxica en inglés frente a variedad en español.

*Objetivos de aprendizaje:*

– Detectar y resolver problemas derivados de la necesidad de tender un puente entre el lenguaje de especialidad y el de la vida diaria.

*Problemas de traducción:*

– Diferencias y variedad en cuanto a los signos ortográficos sintagmáticos y a los reformuladores explicativos utilizados en la formulación de las explicaciones. Diferencias y variedad en cuanto a los procedimientos empleados para la introducción de nuevos términos.

Los objetivos propuestos, que pueden ampliarse conforme aumenten las investigaciones y se abarque un mayor número de parámetros, contribuyen, asimismo, a elaborar una serie de tareas que permiten, igualmente, preparar al estudiante de cara a la traducción médica propiamente dicha.

En definitiva, estoy convencida de que el conocimiento exhaustivo de todos aquellos factores que configuran un determinado campo del saber por parte del docente contribuye enormemente a estructurar de manera lógica la didáctica de la traducción y a no esperar del alumnado que aprenda a «multiplicar» sin haberle enseñado previamente a «sumar».

## Notas

1. Navarro FA. Traductores profesionales y profesionales traductores en los albores de una nueva era. Puntoycoma 2002 (boletín de las unidades españolas de traducción de la Comisión Europea); <<http://www.europa.eu.int/comm/translation/bulletins/puntoycoma/almagro/html/ponencias.htm>> (Consulta: 23 ago. 2002).
2. Como, por ejemplo, para la traducción automática asistida por ordenador, la enseñanza y práctica de la traducción y la interpretación, la investigación en torno a los llamados «lenguajes especializados» y su enseñanza, la elaboración de «glosarios textográficos» y la formación de redactores técnicos.
3. Elena García P. Aspectos teóricos y prácticos de la traducción (alemán-español). Salamanca: Universidad de Salamanca; 1990. p. 85.
4. Dichas sugerencias forman parte de una propuesta didáctica presentada en mi tesis doctoral. Véase Mayor Serrano MB (en prensa). Tipología textual pragmática y didáctica de la traducción en el ámbito biomédico. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2002.

5. Navarro FA, Hernández F. Anatomía de la traducción médica. En: Félix Fernández L, Ortega Arjonilla E (coords.). Lecciones de teoría y práctica de la traducción. Málaga: Universidad de Málaga; 1997. p. 153.
6. Mayoral Asensio R. Aspectos curriculares de la enseñanza de la traducción e interpretación en España. En: García Izquierdo I, Verdegel J (eds.). Los estudios de traducción: un reto didáctico. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I; 1998. p. 120 y 121-123.
7. Göpferich S. Textsortenkanon: Zur Text(sorten)auswahl für fachsprachliche Übersetzungsübungen. En: Kellert AF (ed.). Übersetzerische Kompetenz: Beiträge zur universitären Übersetzerbildung in Deutschland und Skandinavien. Fráncfort: Peter Lang; 1996. p. 9.
8. Schmitt PA. Marktsituation der Übersetzer. En: Snell-Hornby M, Höning HG, Kußmaul P, Schmitt PA (eds.). Handbuch Translation. Tübinga: Stauffenburg; 1998. p. 5-13.
9. A los interesados en este enfoque metodológico les remito a la obra de Hurtado Albir A (dir.). Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teoría y fichas prácticas. Madrid: Edelsa; 1999.
10. Citado por Hurtado Albir A. Objetivos de aprendizaje y metodología en la formación de traductores e intérpretes. En: Hurtado Albir A (dir.). Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teoría y fichas prácticas. Madrid: Edelsa; 1999. p. 20 y s.
11. De hecho, las obras que se ocupan de dicha disciplina, en la combinación lingüística inglés-español, se caracterizan por ser: a) selecciones de textos con traducciones anotadas o comentadas –y las notas explicativas hacen referencia fundamentalmente a dificultades de léxico y sintaxis– y b) estudios contrastivos con propuestas de traducción sobre todo a nivel oracional: léxico y sintaxis.
12. Los objetivos textuales son aquellos que definen «los diversos problemas de traducción según los diferentes funcionamientos textuales». Véase A. Hurtado Albir (1999: 53).
13. Para el análisis textual he tenido en cuenta una serie de factores externos e internos, que enumero a grandes rasgos. Factores externos: función comunicativa textual, participantes en la comunicación, ocasión de la comunicación. Factores internos: impersonalidad y desagentivación (voz pasiva, personificación, referencias a terceros e información acerca de su persona, aparición de los protagonistas en posición de sujeto) y elementos metacomunicativos (marcadores, definiciones, introducción de nuevos términos, sinónimos, explicaciones, información acerca de determinadas denominaciones, introducción de abreviaturas, siglas, fórmulas, símbolos).
14. Cabré Castellví MT. Fuentes de información terminológica para el traductor. En: Pinto M, Cordon JA (eds.). Técnicas documentales aplicadas a la traducción. Madrid: Síntesis; 1999. p. 19.
15. Por motivos de espacio, no expongo aquí qué se persigue con dichos objetivos; remito al interesado a mi tesis doctoral: Mayor Serrano MB (en prensa). Tipología textual pragmática y didáctica de la traducción en el ámbito biomédico. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada; 2002.

16. Gallardo San Salvador N. Aspectos metodológicos de la traducción científica. En: Hurtado Albir A (ed.). La enseñanza de la traducción. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I; 1996. p. 151.

17. Beeby Lonsdale A. La traducción inversa. En: Hurtado Albir A (ed.). La enseñanza de la traducción. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I; 1996. p. 61.

18. Delfour C. Introducción a la metodología de la traducción especializada. En: Raders M, Martín-Gaitero R (eds.). IV Encuentros complutenses en torno a la traducción. Madrid: Editorial Complutense; 1994. p. 180 y s.

19. Navarro FA. Las mil y una zancadillas del inglés médico. En: Félix Fernández L, Ortega Arjonilla E (coords.). Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario. Granada: Comares; 1998. p. 459.

### Anexo: Tipología textual pragmática de la comunicación biomédica

